

Mestizaje y calidad étnica han sido dos categorías analizadas por antropólogos, historiadores y demógrafos para acercarse al análisis de las sociedades del Nuevo Mundo. Sin embargo hay pocas reflexiones acerca de las formas utilizadas por las autoridades eclesiásticas en cada lugar para registrar este dato en las partidas de bautismo, matrimonio y entierro. Hasta hoy poco se ha discutido si párrocos y sus asistentes llevaban consigo prejuicios, hábitos y normas cuando se trasladaban de un lugar a otro o si la población imponía sus modelos y patrones sobre el clero recién llegado. Con base en las características observadas en las tres series parroquiales a lo largo del siglo XVIII, este trabajo compara las prácticas seguidas al respecto en Jalostotitlán y Santa María de los Lagos, dos curatos de la región hoy conocida como Los Altos de Jalisco.